

# LA LUZ DEL PORVENIR.

## Precios de Suscripcion.

Barcelona un trimestre adelantado una peseta, fuera de Barcelona un año id. 4 pesetas. Etrangero y Ultramar un año id. 8 pesetas.

## REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza del Sol 5, bajos, y calle del Cañon 9, principal.

SE PUBLICA LOS JUEVES

## Puntos de Suscripcion.

En Barcelona, Dou, 10, enta. 1.<sup>a</sup> puerta. En Lérida, Mayor 81 2.<sup>o</sup> En Madrid Valverde 24 pr.<sup>a</sup> derecha. En Alicante, San Francisco 28, imprenta

SUMARIO.—Comentarios sobre los sermones del Padre Fita. Pronunciados en la Catedral de Barcelona.—¡Ateos!—Carta.—Dinero recogido para las víctimas de los terremotos.—Pensamientos.

## ADVERTENCIA IMPORTANTE.

Habiendo muchos suscritores de la península y de ultramar que no han satisfecho el importe de su suscripcion, y concluyendo el año de LA LUZ el 22 de mayo próximo, para el buen orden de la administracion, y evitar gastos inútiles, dejarán de recibir LA LUZ todos los suscritores de la Península al terminar el año VI que no hayan saldado sus cuentas: y los de ultramar en fin de Junio dejarán de recibir LA LUZ, si no han enviado aviso correspondiente y los fondos que adeudan.

Si nos fuera posible repartir LA LUZ gratis, lo haríamos; pero somos muy pobres, y si los suscritores no cumplen con su deber, tampoco nosotros podremos continuar su publicacion, á la cual consagramos nuestros desvelos sin retribucion alguna, porque nuestra humilde revista con sus ingresos, solo cubre sus gastos de impresion.

## COMENTARIOS SOBRE LOS SERMONES DEL PADRE FITA

PRONUNCIADOS EN LA CATEDRAL DE BARCELONA.

### IV.

Consecuentes en nuestro propósito, seguimos estudiando en las religiones el tiempo que les queda de vida, siglo mas, ó siglo menos; que así como en las individualidades los períodos de la existencia se cuentan por años, ciclos griegos y lustros, en las colectividades se deben contar por ciclos de Hiparco, y en último término por siglos; puesto que la vida adquiere mayor desarrollo en esas poderosas asociaciones (vulgo religiones), que mientras mas elementos hay de vitalidad, mas fuerza molecular adquiere el gran cuerpo social para resistir los embates del tiempo, que es indudablemente el gran revolucionario del infinito, y á la vez el mentor mas sábio de la humanidad desfacedor de todos los agravios que ha hecho la ignorancia á la ciencia, voz eterna que siempre responde á todos cuantos le preguntan: Dinos, anciano, ¿dónde

esté Dios? Y el tiempo contesta: En mi duracion: en mi reproduccion incesante; en la vida infinita de mi sér.

Consideramos á las religiones como los libros de Caja de los pueblos. En ellos anota el progreso el aumento de fondos y la disminucion de capitales; en el gran libro de la religion romana se encuentran partidas que acreditan grandes existencias de numerario, y grandes pérdidas de fuerza moral; y como no es rico aquel que tiene el alma pobre, la religion católica, aunque posee muchos y suntuosos templos y riquezas verdaderamente fabulosas, como su Dios es el oro y el oro es un Dios que aplasta, á pesar de que las torres de sus Basílicas pretenden escalar el cielo, la tiara de su Pontífice infalible no se levanta un milímetro sobre la superficie de la tierra. ¿Sabeis por qué? Porque su misma Iglesia le obliga á permanecer sepultado entre sus magníficas vestiduras recamadas de oro y de piedras preciosas, bellezas de relumbron que solo pueden impresionar á las generaciones infantiles. Pero en nuestra época á los hombres pensadores no les entusiasma el brillo de los diamantes: Poseen uno de un valor incalculable. ¿Sabeis cual es? El diamante que ilumina todo nuestro sistema planetario. No necesitan, para creer en Dios, hombres revestidos de pontifical que se llamen Vicarios de Cristo y sean la antítesis del mártir del Gólgota, en todos, en todos sentidos.

Hay mas aún: Cuando todos los hombres comienzan á pensar, cuando cada, inteligencia se forma en la mente un Genesis y un Apocalipsis, el espíritu de escuela no sirve para defender sus derechos de propiedad. ¿Sabeis por qué? Porque pretende ahogar á la razon, á ésta no tiene el Universo agua bastante para hacerla naufragar; porque la razon humana es el Yo del Omnipotente; y como por el espíritu de escuela los sábios se hacen ignorantes, y á la verdad la convierten en mentira, todos sus argumentos y proposiciones carecen de la fuerza invencible de la lógica. Hé aquí la causa porque cuando las religiones tiran piedras á los tejados de la filosofia racionalista, con la misma impulsión que las arrojan vuelven de rechazo á los templos de donde salieron, rompiendo á veces los vidrios de colores de sus altas ventanas ojivales.

A las escuelas religiosas siempre les ha convenido tener figuras representativas para impresionar á los pueblos, y es innegable que las humanidades que se conmueven por las figuras no hacen mas que jugar con juguetes. De esto se han convencido los racionalistas, y las religiones, con su padre eterno y su cohorte de vírgenes y de santos, no son para ellos mas que higueras secas; la tradicion un cuerpo petrificado por los siglos, una momia egipcia; y la ciencia la inmensa catarata de la vida. Por eso han sentido un frio glacial al entrar en las catedrales, y han exclamado: ¿qué valen estos cirios con su luz trémula, cuando la tierra dá fósforo, todo el que se necesita, para alentar el cuerpo é iluminar el cerebro? Apáguense esas luces vacilantes, que con ellas no se engrandecerá el entendimiento, y sí, con la gran masa fosforecente dividida en partes, animando todo cuanto existe.

Ante estas afirmaciones, heladas (pero científicas), ¿que contestan las religiones? ¿Qué argumentos emplean sus afamados predicadores para defender su dogma? ¿Qué han de emplear! Lo de siempre. Silogismos, premisas erróneas y consecuencias absurdas, lamentaciones y jeremiadas que no tienen razon de ser.

Lo hemos dicho muchas veces, y lo repetiremos siempre: Sentimos que las religiones no se hayan fusionado con el progreso. Una gran parte de la humanidad aun las necesita, que no se puede destruir sin tener antes con que reemplazar. Si á las masas ignorantes se les entregan volúmenes filosóficos, es lo mismo que si á un ciego le diéramos un libro cuyas letras no fueran de relieve, y le dijéramos: Léenos un capítulo.

El racionalismo filosófico en poder de ignorantes es materia explosible, es arma de

dos filos que siempre hiere; y las religiones, uniéndose al progreso, irían educando á las muchas fracciones de la humanidad que aun necesitan como los pequeñuelos de andadores. Mas del modo que se han colocado, su trabajo no dá mas resultante que su desprestigio moral. Podrán tener mas tesoros que todos los Cesos de la tierra; pero el oro no basta para imponerse en la conciencia de los pueblos; se necesitan verdades matemáticas cuando á las ciencias exactas se les pregunta, ¿qué sabeis de Dios? ¿en dónde está esa cifra inicial? el hombre nunca aumentará en ella unidades suficientes para poder decir: ¡Esta es la suma total de la inteligencia creadora! ¡Esta es la cantidad de luz y calor que sirve de motor á los mundos! ¡Este es el m'ximum de la vida! ¡Esto es Dios!! Y cuando la inmensidad nos envuelve; cuando los espíritus prefieren luchar en los observatorios astronómicos y en los laboratorios científicos haciendo experimentos químicos y físicos; cuando las guerras religiosas no tienen razon de ser, ¿porque el Padre Fita procura avivar el ódio entre los ortodoxos y los heterodoxos? diciendo el 4 de marzo: «Que en este siglo de los terremotos, cuyos daños importantes se atribuye por muchos maliciosos de que son producidos por Dios, asegurando que ya que á Dios no puede exigírsele responsabilidad alguna, que se exija esta responsabilidad á sus ministros, á sus fieles, y á los templos que los cobijan. Sí: quieren llegar hasta nosotros exigiéndonos responsabilidades que no tenemos; quieren derruir la Casa de Dios; ver completamente aniquilados á sus fieles, esos que se llaman los verdaderos adoradores del Arquitecto del Universo, por medio de la fraternidad humana.»

¡Que modo de argumentar! El calificativo que merece no es necesario consignarlo, porque el buen sentido lo comprende. ¿Cuándo ni cómo los masones han querido derrubar los templos? Ocupacion mas digna y mas fructífera ha tenido en todas las edades esa Asociacion benéfica, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos. Unos lo hacen remontar á los primeros siglos del Egipto y de la Grecia; otros á la fundacion del templo de Jerusalem; quiénes lo derivan de los Templarios, y quiénes de otras sociedades antiguas. Pero lo mas probable es que debe su existencia á una Compañia de arquitectos conocida é inaugurada en el siglo VIII de la Era católica. Estos distinguidos artistas, viajando de un extremo á otro de Europa, construyeron las suntuosas basílicas de la Edad Media, tan notables por su elegancia y uniformidad, que pertenecen al género de arquitectura llamado gótico.

Como se vé, su origen vale mas, mucho mas que el de todas las religiones, porque sus fundadores se unieron para trabajar y ganarse el pan con el sudor de su frente, que es el verdadero sacerdocio. La Franc-masoneria ha vivido siempre de sí misma mientras que las religiones han vivido de las limosnas de sus fieles. ¿Que modo de vivir es mas digno, el del trabajo ó el de la limosna?

En la escuela masónica, como dice uno de sus sábios, siempre se elaboró la civilizacion y la moralidad de los pueblos, y aunque no pertenecemos á ella, porque espacio mas anchuroso necesitaba nuestro espíritu, libre como las águilas del cielo, y enemigo declarado de todo formalismo, símbolos y misterios, siempre que ataquen á la Masoneria saldremos á su defensa, porque una sociedad cuyo objeto principal es ejercer la beneficencia promoviendo el estudio de la moral universal, que sus individuos se consideran como hermanos, y contraen la obligacion de protegerse mutuamente en cualquier sitio ó país donde se hallen, y sin distincion de categorías, vale mas esa Asociacion, como hemos dicho antes, que todas las religiones de este mundo; que si bien á los salvajes les han hecho conocer un Dios, han engendrado al mismo tiempo ódios tan profundos entre las distintas razas humanas, que se puede decir que ha sido el remedio casi peor que la enfermedad. Entre el desconocimiento del Dios personal de las religiones, y el conocimiento de un Dios iracundo, terrible, lanzando rayos

á diestra y siniestra, pocas ventajas ofrece el Dios de las tempestades. Pero sigamos escuchando al Padre Fita en sus lamentaciones.

«Preparémonos, como dice San Juan, á hacer frente en los momentos que se nos acercan contra la falsa Iglesia que se pone frente á frente de nuestra santa madre Iglesia. Y por si acaso aparentemente hubiéramos de sucumbir, no perdamos la humildad y la magnimidad que tanto conviene emplear en los tiempos de tribulacion. Jesús apuró el cáliz de amargura para resucitar triunfante. El fué azotado, él fué crucificado, mas despues de tres dias resplandeció sobre sus enemigos al igual que el Sol resplandece sobre los cuerpos pulimentados. Hagamos nosotros, pues, lo mismo; se nos convida á beber el cáliz de amargura, se nos insulta, se nos abofetea, y segun se entreve se preparan para crucificarnos. No importa; tambien resucitaremos para confundir á nuestros eternos perseguidores.»

Si esto se dijera en un villorrio, pase; porque donde no hay instruccion no hay conocimiento de causa; pero dicho en la Catedral de Barcelona, que es la segunda capital de España, parece increíble que un hombre tan entendido como el Padre Fita se coloque en un terreno tan falso, pintando un cuadro verdaderamente terrorífico para sublevar los animos de algunos creyentes (no sabemos con qué objeto), cuando en realidad nunca la ciencia ha reñido con ninguna religion; que á semejanza del Sol que irradia sobre el haz de la tierra, vivificando el bosque del ateo, y el valle del católico romano, así la ciencia penetra en la pagoda, en la mezquita, en la sinagoga y en la catedral, llevando en su diestra la blanca bandera de la fraternidad universal.

El 5 de marzo, despues de hablar y murmurar de los ricos de la tierra, sin recordar que no hay hombres en este planeta que mas lujo gasten que las altas dignidades de la Iglesia, vino á parar por fin en hacer historia del Espiritismo. ¿Se colocó á mas altura que los demas impugnadores? Escuchémosle, que el mismo contestará á nuestra pregunta.

«Historia y verdad de hechos es nuestro antiguo y nuevo Testamento, mas Jesús dijo: Id con cuidado, porque otros vendrán que en mi nombre y bajo mi palabra dirán profetizar y hablar con sus deudos de la resurreccion de los muertos; mas no les creais, porque el que está en mí, mis obras hace, y el que no está en mí no hace las obras de verdad. Así sucede en nuestros tiempos; los espiritistas dicen que los muertos resucitan, que les ilustran con sus consejos, les amparan con sus reflexiones, les animan con un porvenir risueño, que llegó el tiempo en que los Evangelios no sirven para el progreso humano, pues que esta es obra muy intrincada y llena de símbolos, que debió ser útil á otros pueblos. Dicen mas; dicen que la resurreccion no es cierta, que el alma tiene un periespíritu apropiado para las reencarnaciones y para producir aquí en la tierra fenomenos de gran consideracion. Y creedlo, hay pueblos enteros que creen en el espiritismo, hay personajes como la gran Duquesa de Parma, que recorre las capitales de Europa y América en busca de eminentes sábios al objeto de formar un gran centro de observaciones espiritistas. Hay familias enteras que se rigen ya en absoluto por las comunicaciones de los espíritus. Mas no les creais, nó; ¡huid con horror de entre ellos!... porque si los muertos fuese verdad que resucitasen, Dios ya ha dado lo suficiente á la humanidad por medio de sus profetas Moisés, Jonás, Ezequiel y tantos otros, y finalmente, para coronacion de la obra, á Jesús hecho hombre para que nos redimiera con su preciosísima sangre. Creedlo, el Catholicismo es el único que posee el don de la verdad.»

Como se vé, el Padre Fita se ha contentado (hasta ahora) con decir el gran progreso que va haciendo el Espiritismo. En este punto ha sido mas sensato, mas prudente y razonable que sus antecesores, que lanzaban sobre los espiritistas los insultos mas groseros.

Al repetir las palabras de Jesús, dá á entender que somos nosotros los que no estamos con Jesucristo, porque no hacemos las obras de verdad. Al Padre Fita le sucede lo que á muchos hombres: El vé la paja en el ajeno, y no vé la viga en los ojos de su religion. El Espiritismo está en la verdad porque va hácia Dios por la caridad y la ciencia, y su blanca túnica no se ha manchado con la sangre de las víctimas. Su historia no tiene pasado, es un libro en blanco. En cambio la religion católica, desde que Constantino abrazó el Cristianismo, lo hicieron los cristianos las obras de Jesús, no. Imperó el paganismo en absoluto, y en vez de amor y paz se llegó al refinamiento de la crueldad más inverosímil, se profanó la memoria de Cristo derramando en su nombre rios de sangre, se atormentó á la humanidad, se esclavizó su conciencia, y se cometieron en fin todos los abusos de que es capaz la intolerancia religiosa. Si el mal llamado Cristianismo hubiera empleado su maravillosa inventiva en bien de la humanidad, en obras semejantes á las de Jesús, la fraternidad hubiera implantado en la tierra su árbol frondoso de amor y libertad. Mas no fué así, que no eran las religiones las encargadas de hacer las obras de Jesús, No las culpemos. El egoismo no hace la inmensidad; el egoismo no hace el infinito. Hablando metafóricamente, los que solo piensan en sí no pueden pensar en los demás.

El 6 de Marzo, encareció el Padre Fita la necesidad que tienen los pueblos de estar en buenas relaciones con la Santa Sede si quieren vivir en la prosperidad, y concluyó diciendo: «La revolucion, que es la negacion de la armonia entre la Iglesia y el Estado, nos quiere separar del Estado mismo: dice que nuestras iglesias le pertenecen, que las joyas de nuestras imágenes son suyas y que si queremos vivir que trabajemos el trabajado manual de la tierra. ¡Insensato! ¿no comprenden que Dios no consentirá nunca que se le despojen sus templos? ¿No conocen que todo cuanto en las iglesias existe en alhajas y valores, es concedido por la limosna de la piedad de muchos fieles? ¿que no hay nadie que tenga derecho á disponer de estas riquezas sino el mismo Dios?»

Si Dios no fuera mas grande que el Dios de la Iglesia romana, con sus templos sombríos de paredes humedas que parece que estas lloran la muerte de la inteligencia de sus sacerdotes, con sus tesoros acumulados y cuidadosamente escondidos; para aceptar un Dios semejante aceptaríamos antes la negacion de los materialistas. ¡Oh! si; es mil y mil veces preferible, á un Dios que no consentirá nunca que se le despojen sus templos, dejando morir de inanicion á millones de individuos; que si todas las riquezas amontonadas en los santuarios se pusieran en circulacion para mejoras públicas y establecimientos de enseñanza y de beneficencia, bien administrados y no entregados al monopolio religioso, serian la instruccion y el hospitalario albergue de muchísimos huérfanos, de muchos ciegos, tullidos y octogenarios que hoy cruzan la tierra quiza maldiciendo á un Dios que los abandona á los horrores del hambre y á la tentacion del crimen, mientras él guarda tesoros y mas tesoros dentro de sus templos. ¿Y podrán subsistir esas fábricas grandiosas?... No; caeran como cayó el templo de Salomon, y sobre sus ruinas se levantarán los talleres del porvenir.

¡Qué ha de necesitar Dios esas casas de contratacion, ni nubes de incienso, ni luces pálidas en los altares, si el incienso que se quema en las Iglesias no igualará nunca al que exhalan las h. mildes y tímidas violetas, ni la luz mas perfeccionada por el hombre jamás podrá asemejarse á los rayos del Sol! ¡Qué ha de necesitar ofrendas. El que es vida, calor, movimiento, fuerza eterna, sabiduria infinita!... No sabemos de donde venimos ni á donde vamos, y pretenden saber las religiones que Dios no consentirá nunca que se le despojen sus templos!...

¡A cuantas y profundas consideraciones se prestan los sermones del Padre Fita! Tiene fama de buen orador y lo es en realidad. Es jesuita, sinónimo de sábio, y á pesar

de estar colorado en tan buen terreno, no sabe defender su causa. Mas si bien se reflexiona, las causas juzgadas por los siglos no hay abogado en la tierra que pueda revecar la sentencia que sobre ellas lanzaron las civilizaciones y los mártires del libre pensamiento.

No hay apelaciones que valgan. La religion romana está juzgada, y se cumplirá el fallo del pasado en el eterno dia del porvenir!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

---

## I A T E O S !

---

### Artículo quinto.

Nada importa que, gritando tumultuosamente, desempapelen los polvorientos anales de su historia, y, haciendo desfilas á los siglos (que despues de todo son un minuto en la vida del planeta,) y apropiándose la mision algun tanto sacrilega, de testificadores de Dios, alcen á sus mártires, á sus sábios, y á sus santos, exponiéndolos como cuerpo de avanzada ante nosotros los ateos los malditos, los réprobos; á modo que el cobarde coloca delante de su cuerpo la púdica doncella de casta hermosura, ó el venerable anciano de rostro apacible, para que se conmueva el enemigo y no ose sacrificar tanta perfeccion y tanta debilidad.

¡Subterfujio vano!

A los lamentos de sus once mil vírgenes, responderán los gritos de los millares de indios sacrificados en las comarcas americanas, ante las gradas de los altares católicos, por negarse á renegar de sus dioses Mejicanos ó Incas: á las elucubraciones místicas de sus teólogos responderán las leyendas de los Vedas, los ritos druidicos, las metempsicosis del Asia, la filosofia griega, en cuya metafísica se inspiraron esos grandes doctores: á las virtudes de sus santos, responderán las generaciones de esclavos, llegados hasta el tercio de nuestro siglo, sobrias, trabajadoras, humildes, besando la mano que cerraba collares en sus cuellos.

Y esto sin negar la autenticidad de esos anales; esto sin desentrañar de la historia las vengonzosas páginas de los Borgias, y otras tan sabidas y comentadas, esto aceptando la tradicion y la leyenda como medio histórico, y dispensando la relacion de sus cismas, de sus escandalosos concilios, de sus guerras sectarias. Queden separados sus mártires, sus sábios y sus santos de su doctrina, para unirlos á la estirpe excelsa de los escogidos de la Humanidad: todos ellos (los que existieron verdad eramente) se asientan en el templo de la inmortalidad, con coronas de inmarcesible gloria. Nacieron en el catolicismo, pero si hubieran nacido fuera de él habrian sido lo mismo; su verdadera grandeza no consiste en que profesaran en aquella secta. ¡No son grandes por católicos! El catolicismo se hizo grande por ellos, que llevaban en sí mismos una parte de la Verdad, de la Belleza y del Bien. Asociados á los mártires de la Llibertad y de la Ciencia, equiparados á los filósofos de todos los tiempos y de todas las razas, nivelados con todas las criaturas que hacen religion del sufrimiento y de la humanidad, no los tiembla el libre-pensador, ni los puede herir el justo; retírense, por lo tanto, de las avanzadas del catolicismo, alguna de las cuales bien cierto es que se encuentra en conflicto permanente con las ciencias exactas y fisico-naturales. Sobre los séres que forman esas avanzadas se extendió el velo de la muerte, y como no pueden salir de sus tumbas para respondernos, es preciso dejarlos en paz dormir el sueño eterno, escribiendo en su sepulcro como epitafio: «En contra de ellos nada puede decirse, sino que fueron católicos.»

«El mundo se despeña en la impiedad; el ateismo cunde sembrando el más es-

pantoso desconcierto; nada hay sagrado; nada se respeta, y la humanidad se precipita en un abismo de dudas y de negaciones.» Esto pregonan con grandes alaridos y entre furiosos anatemas y espeluznantes maldiciones, y la Historia se alza majestuosa preguntándoles: «Si en vosotros está la Verdad, la Belleza y el Bien ¿qué habeis hecho de mis siglos? ¿Qué habeis hecho del género humano? ¿Qué haceis de él en el presente?—Hecatombes espantosas en que la sangre se mezclaba á miembros carbonizados; guerras crueles iniciadas en favor del Hijo del hombre, en que morian á millares los hijos del hombre; costumbres crapulosas ante las cuales palidecen los crímenes sodomíticos; razas envenenadas por los gérmenes de repugnantes enfermedades; plagas de mendigos asiladas en monasterios y abadías; ejércitos de dementes cuyas alucinaciones pregonábais como revelaciones de Dios; príncipes sanguinarios que alzaban sus alcázares, protegidos por la cruz, sobre los cadáveres de sus súbditos y el fruto de sus rapiñas; plebes tumultuosas arrollando todos los derechos para evadirse de todos los deberes; sociedades enteras depravadas en la más horrible inmoralidad, cuyos únicos puntos luminosos han sido las *personalidades* nacidas en ellas. Hé ahí vuestra obra, en la cual no se vé otro Dios que una colectividad fuertemente unida (por la atraccion que poseen todos los vicios) imponiéndose sobre una parte de la Europa con la sutilidad astuta de la serpiente; hé ahí vuestro pasado y vuestro presente, vuestras obras todas; vuestro sér todo que niega á Dios. Luego vosotros sois los *ateos*.»

ROSARIO DE ACUÑA.

---

Entre las innumerables cartas que ha recibido Rosario de Acuña felicitándola por su adhesion á la causa del libre pensamiento, la que mas nos ha impresionado es la siguiente.

Desde el Campo de *Elche* á Rosario de Acuña.

Señora:

Vuestros escritos me han entusiasmado de tal manera que no sé si estoy loco. He abierto la puerta al palomar de mi casa, y con una larga palma agité el vuelo de cien palomas diciendo en alta voz: ¡¡¡Viva Rosario!!! mi hija en espíritu! ella es: ella!! mi hija. La venganza de la mujer!!! ha muerto al jesuita!! nos hemos salvado!!!  
R. LAGIER —Excapitan del vapor *Buenaventura*.

El noble anciano que ha firmado las líneas anteriores, es una de las muchas víctimas del jesuitismo; su accidentada historia, tiene episodios dignos de figurar en la célebre novela de Eugenio Sué «El Judío Errante» por eso la voz de la valiente escritora ha resonado en su corazon de padre, que no hay nada tan elocuente como la voz de la verdad.

---

#### Dinero recogido para las víctimas de los terremotos.

---

Suma anterior, 74 pesetas 75 céntimos; de Perpiñan, 9 pesetas 40 céntimos. Total 84 pesetas 25 céntimos, que fueron entregadas al Administrador de *El Diluvio*, habiéndose recaudado en la redaccion de *LA LUZ*, 455 pesetas 75 céntimos.

Posteriormente hemos recibido de Mataró una peseta, para las víctimas de los terremotos, mas viendo que han cesado los donativos para dicho objeto, la hemos puesto en la Caja de los pobres, de cuyos ingresos y distribucion de los mismos, dimos cuenta en el número 41 de *LA LUZ* habiéndose recibido despues de aquella fecha 5 de marzo, de Diego, 1 peseta 50 céntimos; de Carlos, 8 pesetas; de un espiritista, 2 id.; de Valladolid, 5 id.; de un espiritista de Gibraltar, 5 id.; de un cubano, 10 id.;

de Alicante, 3 id.; de un libre-pensador, 2 id.; de G. y B., 3 id.; de un militar, 50 id.; de Bilbao, 2 id. 50 céntimos; de Mataró, 25 céntimos. Total 94 pesetas 25 céntimos que se han distribuido del modo siguiente: á una viuda con dos hijos pequeños, 15 pesetas 50 céntimos; á un preso, 2 id.; á una viuda con cuatro hijos, 6 id.; á una ciega, 5 id.; á una infeliz, 2 id.; á una familia espiritista muy necesitada, 50 id.; á una enferma, 2 id.; á una pobre que no puede trabajar, 5 id. Total 90 pesetas 50 céntimos. Quedan en caja 3 pesetas 75 céntimos.

---

## PENSAMIENTOS.

---

La Humanidad es el conjunto continuo de los seres convergentes.

*A. Comte.*

Las revoluciones sociales y científicas, emanan de la insuficiente concordancia entre los hechos y los principios.

*A. Comte.*

Un tirano en la impotencia es un tigre con bozal: se torna mas feroz.

*Chateaubriand.*

Del gran himno cantado por la Naturaleza, se escucharon tempranamente las primeras notas, pero fueron precisos largos siglos de atencion para que, acostumbrado el oido del hábil músico, lograrse apreciar la poderosa armonía que le rodeaba.

*Balfour Stewart.*

El mundo es para el dialéctico una idea, para el artista una imágen, para el poeta un sueño; solo para el sábio es una verdad.

*Orges.*

No hay en el universo casualidades ni milagros; no hay mas que fenómenos regidos por leyes.

*Juvencel.*

Si se suprime una ley de la Naturaleza, quedan suprimidas todas.

*Luis Feuerbach.*

Algún dia el hombre sabrá preveer el porvenir, no por conjeturas: cuando la ciencia sea para él un instinto universal que le guie naturalmente. Conocedor de la Naturaleza, la gobernara; y ya no será su enemiga, sinó servidora. El sufrimiento desaparecerá así, poco á poco, de la tierra.

*A. Bourdeau.*

Siempre que un hecho nuevo y notable vé la luz en el órden científico, las gentes dicen:—No es verdad:—despues añaden—Eso es contrario á la religion:—al fin exclaman:—Hace mucho tiempo que nadie ignoraba eso.

*Agassiz.*